

2

UNA PROMESA PARA LOS CANSADOS



Para romper el hielo

- ¿Qué es lo que más te produce cansancio?
- ¿Qué actividades realizas para desestresarte?

Introducción

Una pareja discute la relación hecha pedazos. En el clímax de la discusión, el hombre golpea la mesa con violencia, se levanta y vocifera: "Estoy cansado de esta vida miserable. No quiero verte más. Me voy." Y se va. Quién sabe a dónde. Sale por la puerta y desaparece. La señora lo sigue con sus ojos llenos de lágrimas.

"Estoy cansado de esta vida miserable." Dijo aquel hombre, antes de partir. Todos los días, hay gente que despierta cansada. No es cansancio físico. Ojalá lo fuera. Para ese tipo de cansancio hay remedio. Pero, ¿Qué haces con el cansancio del alma? ¿A dónde vas cuando las sesiones de psicoanálisis no resuelven tu problema, ni los somníferos logran que duermas?

El cansancio de vivir lleva al ser humano a la inercia emocional. Ama sin amar. Camina sin observar. No disfruta de las cosas bellas que la vida ofrece. Simplemente sigue el rumbo de la existencia, sin alegría.

Más de dos siglos atrás, el Señor Jesucristo hizo una promesa maravillosa.



Texto para el estudio

*“Venid a mí todos los que estáis trabajados y cargados, y yo os haré descansar. Llevad mi yugo sobre vosotros y aprended de mí, que soy manso y humilde de corazón, y hallaréis descanso para vuestras almas”. **Mateo 11:28,29.***

Interpretando el texto

Jesús se ofrece a sí mismo como quien promete y puede dar descanso a nuestras “almas”. La palabra griega utilizada en este texto para “almas” (psiqáis, plural de psique) es la misma que dio origen a la palabra psicología (estudio del alma). De modo que Jesús reclama tener poder y competencia para dar alivio, descanso, al alma, o psiquis humana.

“Cristo habla a todo ser humano. Sépanlo o no, todos están cansados y agobiados. Todos están abrumados por cargas que solo Cristo puede quitar.

Esta es una invitación a los que están cansados de vivir las agruras cotidianas, a los que luchan y no alcanzan, a los derrotados, a los que cayeron en la rutina agobiante de trabajar sin motivación.

Nadie jamás vino a Jesús y volvió frustrado. Él es el agua de vida que calma la sed del alma. El pan que satisface el hambre del espíritu. Millones lo han buscado y han recibido el bálsamo curador de la paz que inunda el corazón del cansado peregrino.

Tema

Vivir una experiencia con Dios es nuestra mayor necesidad para superar el estilo de vida excesivo de nuestros días.

La escritora norteamericana Elena de White afirma: “Se está apoderando del mundo un afán nunca visto. En las diversiones, en la acumulación de dinero, en la lucha por el poder, hasta en la lucha por la existencia, hay una fuerza terrible que embarga el cuerpo, la mente y el alma. En medio

de esta precipitación enloquecedora, habla Dios. Nos invita a apartarnos y tener comunión con Él. "Estad quietos, y conoced que yo soy Dios' (Salmo 46:10)" (*La educación*, p. 260).

Cuando vivimos una experiencia genuina con Dios, "la paz de Dios, que sobrepasa todo entendimiento, guardará vuestros corazones y vuestros pensamientos en Cristo Jesús" (Filipenses 4:7). ¿Qué le parece si pone en primer lugar lo más importante y disfruta de esos beneficios?

Conclusión

El apóstol Pablo nos aconseja en Filipenses 4:6,7 "Por nada estéis afanosos, sino sean conocidas vuestras peticiones delante de Dios en toda oración y ruego, con acción de gracias. Y la paz de Dios, que sobrepasa todo entendimiento, guardará vuestros corazones y vuestros pensamientos en Cristo Jesús".



- *Conéctate con tus vecinos de una manera creativa. Que cada miembro del grupo se proponga durante esta semana Invitar a almorzar alguno de sus vecinos con un propósito misionero.*